



## La escuela pública rural chilena

Mario Morales Burgos  
Profesor

Casi todos los estudios conocidos señalan que a comienzos del siglo XX, en el ámbito urbano, uno de cada tres niños iba a la escuela, en cambio la enseñanza rural prácticamente no existía; pues más del 70% de la población eran analfabetos. De cara a este desolador panorama, en 1920 se promulga la Ley de Educación Primaria Obligatoria.

En este contexto histórico, es importante recordar que Chile era un país rural. La población de entonces se concentraba en las grandes haciendas y fundos productores de grano y ganado, actividad que era impulsada por un inquilinaje pobrísimo y analfabeto. Considerando esta situación, la Ley de 1920 obligaba a los dueños de haciendas y fundos a construir una escuela, pagar al profesor y proveer a los estudiantes de sus útiles básicos, obligación que casi no se cumple, a pesar que estos recursos eran devueltos por el Estado, por lo tanto, la falta de escuela rural y analfabetismo seguía prevaleciendo.

En 1929 se da un importante paso al impulsar y materializar una notable iniciativa: la Ley de Enseñanza Normal, acompañada con la creación de las extraordinarias Escuelas Normales, cuya principal

misión era la formación de profesores, para ser destinados a las muchas escuelas que ya empezaban a surgir a lo largo y ancho del territorio nacional.

La escuela rural, en Chile, se consolida con la Reforma Educacional (1964 - 1970) bajo la exitosa administración del Presidente Eduardo Frei Montalva, quien logra institucionalizar normativamente la escuela, otorgándole la mayor dignidad en todos los aspectos. También cabe destacar que en la década de los 60, (siglo pasado), la escuela rural chilena se ve favorecida con las políticas del Presidente Kennedy, a través del poderoso Programa de La Alianza para El Progreso.

Los herederos de la escuela rural, en nuestra Comuna de Los Ángeles, valoramos inmensamente, la política de mantención de la escuela, impulsada por el alcalde Esteban Krause, quien ha cumplido cabalmente su promesa de mantener siempre abiertas las escuelas en todo el territorio rural de la comuna, para que sigan cumpliendo con la misión histórica, de acompañar a sus comunidades en todos sus proyectos y realizaciones. También recordamos y homenajeamos a nuestros profesores normalistas, a quien debemos casi todo lo que hemos podido ser en nuestras vidas.